

PRODUCCION PORCINA EN EL NEA

Acosta Sosa M.

Responsable Sección Porcinos EEA INTA Las Breñas – Chaco

SITUACION GENERAL DE PRODUCCION NACIONAL

En Argentina la producción porcina es una actividad tradicional que está más desarrollada en la zona pampeana concomitante a áreas de mayor producción granaria en cercanía de los puertos, radicación industrial y de las grandes ciudades que acusan un mayor consumo. Es una actividad ganadera en vía de desarrollo con un fuerte potencial para su crecimiento sea por aumento del stock de madres o por incremento de la productividad.

De las 675.000 cerdas madres que el país posee (SAGPyA), se estima que el 32% se encuentran bajo un sistema de producción en confinamiento caracterizando a sectores de medianos y grandes productores altamente tecnificados y actualizados con una productividad promedio de entre 20 a 25 capones terminados por cerdas año, los que se concentran en su mayor parte en la pampa húmeda; mientras que el 68% restante se caracterizan por estar bajo un sistema de producción a campo o mixtos, con baja tecnificación, y una productividad promedio entre 8 a 12 capones logrados por madre y año, los que en su gran mayoría se localizan en pequeños predios en zonas de producción agrícola extra pampeanas, considerando a la actividad por lo general como una alternativa de diversificación productiva pero muy complementaria con altas posibilidades de mejorar.

Se puede tomar a esta población, como una oportunidad / problema / país para incrementar la productividad del sector, se trata de productores que requieren urgente tecnificación para elevar los actuales índices productivos y mejorar la calidad del producto, sin la inmediata necesidad de hacer altas inversiones en infraestructuras, solamente orientado a la aplicación de tecnologías de base que permitan lograr un producto que satisfaga a un mercado cada vez más exigente y competir con sostenibilidad en un sistema comercial globalizado. Además debemos sumar la falta de profesionales capacitados en el manejo de la empresa porcícola en zonas extrapampeanas de alta potencialidad de producción, lo que constituiría otra limitante.

Entendemos que más de 300.000 madres distribuidos en todo el territorio tienen una potencialidad de producción mayor a la que en la actualidad producen, debiéndonos como sector comprometido plantearnos como objetivo principal colaborar para incrementar esa producción sin aumentar significativamente el número de madres, usando como posible metodología, la conducción de módulos demostrativos (tipo didácticos) bien diferenciados, investigación y validación de tecnologías para generar conocimientos apropiados según las provincias y posibilidad de utilización de recursos alimenticios no tradicionales de alta disponibilidad que implique su procesamiento y caracterización nutricional, como también generar diseños y validación de modelos de instalaciones usando los materiales propios de cada zona que implique una baja inversión y mejoren los actuales índices productivos y un segundo enfoque de acciones orientado a la capacitación teórico práctico y acompañamiento a los profesionales de las zonas con potencialidad productiva para que éstos puedan a su vez capacitar y asesorar a los productores en el territorio, es sumamente necesario además el acompañamiento gubernamental para la optimización de las estructuras que faciliten la producción y la comercialización de preferencia en cada provincia para el autoabastecimiento en los territorios en defensa de sus economías regionales.

Esto debería dar como resultado un incentivo para la adopción de tecnologías sugeridas, teniendo como indicador un incremento de los índices productivos promedio logrando capones de una calidad mejorada para consumo de carne fresca, que permita incrementar la oferta al mercado interno para disminuir el actual balance negativo nacional frente a la demanda, que hoy acusa -30000 tn por un valor superior a los U\$S 50 millones. El consumo nacional indica un incremento constante y sostenido de carne fresca lo que implica la urgente necesidad de incrementar la productividad de las explotaciones subproductivas y con fuerte énfasis a provincias del NEA y NOA.

SITUACION DE CONTEXTO Y OPORTUNIDAD DEL SECTOR

La explotación porcina en la Argentina es una actividad por lo general complementaria a la agricultura que ha sufrido en el tiempo fuertes retrocesos a consecuencias de políticas desfavorables para el sector, acusando 3.340.000 animales en el CNA 1988 y 2.100.000 animales en el CNA 2002, lo que significa una reducción cercano al 40% en el contexto general, aunque hubo zonas donde esta actividad estuvo al borde de la total desaparición debido a factores propios de cada provincia, como ser, falta de aceiteras, poca producción de cereales lo que implica un mayor costo por traslado, frigoríficos distantes con el consecuente costo por traslado, poca demanda local, etc. Es el caso que aconteció en el NEA entre otros lugares del país. Estas situaciones adversas fueron muy ajenas a la resolución de los productores, que se dio entre otras cosas debido a una política cambiaria rígida en el marco de la convertibilidad, liberación total de los mercados, competencia desleal con países que subsidian su producción, incremento de los precios de los cereales en cifras superiores al 300% trayendo como consecuencia, la rotura de la cadena de pagos, reemplazo de más del 60% de la faena nacional por productos importados y depresión del consumo interno. Esto hizo que muchos pequeños productores dejaran esta actividad con la consecuente caída del stock nacional.

Después de la devaluación (2002) con salida de la dolarización, las condiciones para la producción porcina mejoraron gradual pero muy considerablemente, en especial por una política cambiaria que ha encarecido el cerdo importado y ha mejorado tanto los precios internos del kilo del animal en pie, como el aumento paulatino de la demanda por un mayor consumo, situación que continúa con algunos altibajos hasta el presente.

No obstante ello, aun no se alcanza según cifras oficiales al stock del año 88 pero sí se aprecia un incremento sostenido del orden del 6 al 8% anual. Pero sin duda, uno de los datos más relevante para la producción nacional, es el comportamiento del consumo anual por habitante. Este índice viene registrando un constante aumento, alcanzando en el año 2008 los 5,0 kg de chacinados y 3,0 kg de carne fresca, lo que representa un incremento del 8 % con respecto al año 2007 y en lo que se refiere a carne fresca, una suba de 1 kg por habitante/año lo que impacta en un +30% habiendo zonas con un consumo superior a los 3 kg de carne fresca por habitante año.

A esto se le agrega otro hecho valioso que fue la declaración de país libre de Fiebre Aftosa con vacunación y la erradicación de la Peste Porcina Clásica lo que hizo posible que el país haya realizado durante el año 2007 la primera exportación de carne de cerdo al continente europeo. Sin duda un hecho muy promisorio para esta actividad que nos permite aspirar a crecer en el marco del fortalecimiento de las economías regionales, con esquemas asociativos de productores para elevar la escala de un producto caracterizado e identificado según las exigencias actuales del mercado.

En consecuencia es oportuno tecnificar la producción sobre todo en los pequeños y medianos productores, que en la sumatoria cuentan con más del 50% del total del stock nacional de madres con un potencial productivo mejorable, capaz de equilibrar el negativo balance económico que hoy presenta el sector para el país.

Esta actividad ha tenido en los últimos años un fuerte progreso tecnológico sobre todo en los países mas desarrollados con una fuerte orientación a los sistemas confinados, mientras que en otros países en el que la porcicultura está en desarrollo como es el caso de la Argentina, una gran proporción de esta ganadería está explotada en un sistema a campo o mixtos, lo que hace que su desarrollo y eficiencia sea menor, requiriendo tecnologías adecuadas para su optimización.

La aparición de los biocombustibles obtenidos del maíz y en menor grado de la soja, generó un gran cambio en el contexto mundial, ocasionando crisis en la rentabilidad por un aumento del costo de producción, sobre todo en aquellos países que dependen de la importación de cereales y oleaginosas para elaborar sus raciones. Esta situación vislumbra una desaceleración de la producción porcina en países como los del continente Europeo y pone en situación favorable a la Argentina que además de ser productora de granos cuenta con otros recursos

forrajeros que pueden satisfacer nutricionalmente a los porcinos, prioritariamente en el marco de las economías extra pampeana lo que hace necesario se deba caracterizar tecnológicamente a cada forraje en particular.

La presencia de Enfermedades exóticas de importancia en la producción porcina como la Peste Porcina Clásica (PPC), la Peste Porcina Africana en numerosos países y la aparición de el Síndrome Respiratorio y Reproductivo Porcina (PRRS) en la población porcina de China y la muy buena condición sanitaria de nuestro país, significa otra oportunidad relevante a mencionar para el potencial crecimiento de nuestra producción y posibilidad de exportaciones porcinas.

Esta situación nos marca una oportunidad, pero debemos adecuarnos al progreso tecnológico, la que exige una rápida actualización del sector permitiendo operar en un contexto más complejo, competitivo y que contemple nuestras problemáticas regionales que hacen disminuir los índices productivos, donde la capacitación, el mejor uso de recursos forrajeros y el bienestar animal como las políticas sustentables en el tiempo, propia de cada provincia según sus características son las herramientas a considerar para mejorar la producción porcina nacional.

En este escenario y considerando la gran cantidad de pequeños y medianos productores que cuentan con más del 50% del stock de madres y que acusan una productividad inferior a la potencial, es necesario brindar herramientas que incluyan con énfasis la capacitación de profesionales, productores y el mejor uso de alternativas nutricionales que puedan suplir en cierto grado al maíz y la soja, que son recursos disponibles en las economías regionales extrapampeanas.

Es necesario cambiar la imagen del productor tradicional, por otra más activo y dinámico, propio de un productor empresario que demande tecnificación y visión global para tomar decisiones precisas, donde la inversión es una herramienta necesaria y poco disponible en los pequeños y medianos productores, para ello se plantea la necesidad de diseñar instalaciones de bajo costo que permitan elevar la productividad en provincias del NEA y NOA.

Paralelamente para aquellas zonas con aptitud agrícola, ésta actividad no debe convertirse en competidora debido a que requiere escasa superficie, por el contrario, puede convertirla en una alternativa de diversificación para pequeños y medianos productores capaz de aumentar sus ingresos y ampliar la sustentabilidad de su explotación al transformar en carne sus propios productos primarios, con opción

de participar en la cadena de valor de la carne.

El potencial de crecimiento de la producción porcina nacional más la necesidad de posicionar a esta carne como sustituta parcial de la carne vacuna, plantea a mediano plazo una excelente expectativa como la de contar con un mercado interno creciente y la posibilidad de ser país exportador, esto indicaría el camino para sanear la actual negativa balanza comercial y la forma de agregar valor a la producción primaria.

El avance y conocimiento tecnológico aplicado en la producción porcina nacional está sujeto a logros obtenidos por el INTA mediante una acción coordinada desde el Programa Carnes con otros programas, áreas estratégicas y la intervención de otras Instituciones tanto oficiales como privadas (organizaciones de productores, universidades, actividad privada, acciones gubernamentales) habiéndose explorado en diversos temas, arrojando resultados satisfactorios que fueron aplicados y o considerados tanto en los grandes como en los pequeños emprendimientos, haciendo notar que la actividad encuentra el acompañamiento buscado en los lugares con mayor presencia Institucional, denotando en ese territorio un crecimiento sólido al respecto.

FORMA DE DISTRIBUCION DE CERDOS EN ARGENTINA

Si analizamos los datos oficiales sobre la distribución nacional del stock porcino, existe una marcada concentración en la pampa húmeda, con más del 70% en las provincias de Bs. As, Córdoba y santa Fe, cuyos indicadores de eficiencia productiva arroja que de las 675.000 cerdas madres que se estima existe, aproximadamente un 32 % se ubica en la zona central del país y se encuentran bajo sistemas de producción en confinamiento con altas inversiones en infraestructura arrojando una productividad acorde al potencial de la especie, estas unidades son emprendimientos no complementarios sino que están insertas como una diversificación de actividades de la empresa con aplicación de tecnologías de punta.

El 68 % restante de las madres se encuentran bajo sistemas de producción a campo o mixtos (a campo con alguna etapa intensificada) cuya productividad por madre/año dista de lo ideal y es en este sistema donde se observa una gran brecha productiva que la convierte en una oportunidad nacional, ya que en situaciones mejoradas con aplicación de tecnologías apropiadas impartidas por el INTA y otras instituciones alcanzan valores de 16 a 18 capones por madre/año, índices que ya se torna atractivo al

considerar la baja inversión.

Se destaca que el país tiene un 39,4 %, (266000) de madres en zonas extra pampeanas en distintas escalas de producción, mencionando por su importancia y potencialidad las provincias de Formosa (6,5%), Salta (6,1%), Chaco (6,1%), La Pampa (3,6), Entre Ríos (2,7%), Tucumán (1%), Santiago del Estero (3,26%), Misiones (2,1%); Corrientes (1,5%) y San Luis el (2,4%)

En este escenario el país cuenta con tecnologías para elevar la productividad en sistemas

confinadas sea éste total o parcial, con alimentación tradicional en base a soja y maíz, pero no está abordando las problemáticas regionales, donde falta impartir capacitaciones a los profesionales y aprovechar los recursos forrajeros propios de cada territorio, para lo que es necesario caracterizar esos alimentos y acondicionarlos para su transformación en carne.

Hay lugares que acusan un consumo local insatisfecho y que es abastecido por productos provenientes de otras provincias, consideramos oportuno elevar la producción tecnificada en esos

Provincia/Departamento	TOTAL			
	Es tabl.	Cerdas	Total	%
BUENOS AIRES	11.655	176.407	864.069	28,380
CATAMARCA	594	3.682	7.317	0,240
CORDOBA	8.206	124.772	714.903	23,480
CORRIENTES	2.963	10.470	22.952	0,754
CHACO	5.835	40.923	110.847	3,641
CHUBUT	260	3.299	9.911	0,326
ENTRE RIOS	2.822	18.322	105.491	3,465
FORMOSA	3.896	44.047	98.079	3,221
JUJUY	240	3.090	13.503	0,443
LA PAMPA	1.704	24.395	83.768	2,751
LA RIOJA	193	3.254	13.306	0,437
MENDOZA	539	5.298	25.909	0,851
MISIONES	2.392	14.408	35.338	1,161
NEUQUEN	213	2.769	10.228	0,336
RIO NEGRO	466	3.615	8.903	0,292
SALTA	2.510	41.220	139.040	4,567
SAN JUAN	169	2.260	12.101	0,397
SAN LUIS	1.845	16.470	54.714	1,797
SANTA CRUZ	45	644	3.099	0,102
SANTA FE	4.400	107.212	631.831	20,752
SANTIAGO DEL ESTERO	4.234	22.034	56.539	1,857
TIERRA DEL FUEGO	19	194	726	0,024
TUCUMAN	979	6.483	22.110	0,726
Total	56.179	675.268	3.044.684	100

Fuente: SAGPyA Dirección de Animales Menores y de Granja, en base a datos SENASA y ONCCA

territorios para satisfacer sus propios consumos, bajando sus costos de producción al aprovechar sus recursos y elevando su productividad para alcanzar la competitividad deseada.

Es preciso comprender que para elevar la productividad de un rodeo, es necesario abordar todos los componentes que hacen a la producción animal, por ello los conocimientos científicos y tecnológicos existentes, que son muchos por cierto, hay que transferirlos en los territorios por medios de programas provinciales, tanto en sistemas confinados como mixtos en zonas caracterizadas por su elevada temperatura y humedad.

SITUACION PORCINA EN EL NEA

Si debemos caracterizar a la producción en el NEA, es importante detallar la forma de distribución de las piaras, donde las provincias de Misiones, Chaco, Corrientes y Formosa cuentan con el 16% del stock de madres (110000) y del 8,7% del stock del rodeo total (267.216 porcinos), lo que nos dice que la eficiencia está muy por debajo de lo ideal para esta ganadería.

Donde el 85% (12874) son criaderos de subsistencia con menos de 10 animales contando con 42600 madres y una relación de 2,5 capones en existencia por cada madre en producción.

Provincias	TOTAL		
	Establ.	Cerdas	Total
CORRIENTES	2.963	10.470	22.952
CHACO	5.835	40.923	110.847
FORMOSA	3.896	44.047	98.079
MISIONES	2.392	14.408	35.338
NEA	15.086	109.848	267.216
% SOBRE EL TOTAL	26,85	16,27	8,78

Provincias	HASTA 10			
	Establ.	Cerdas	Total	%
CORRIENTES	2.781	5.100	13.494	58,79
CHACO	5.127	19.201	50.934	45,95
FORMOSA	2.845	11.726	27.394	27,93
MISIONES	2.121	6.577	18.839	53,31
NEA	12.874	42.604	110.661	41,41
% SOBRE EL TOTAL	22,92	6,31	3,63	

Provincias	ENTRE 11 y 50			
	Establ.	Cerdas	Total	%
CORRIENTES	165	3.385	5.905	25,73
CHACO	641	13.078	33.568	30,28
FORMOSA	914	20.619	44.374	45,24
MISIONES	251	4.595	9.496	26,87
NEA	1.971	41.677	93.343	34,93
% SOBRE EL TOTAL	3,51	6,17	3,07	

Provincias	ENTRE 51 y 100			
	Establ.	Cerdas	Total	%
CORRIENTES	9	669	1.505	6,56
CHACO	47	3.401	13.002	11,73
FORMOSA	100	6.566	15.754	16,06
MISIONES	12	987	2.117	5,99
NEA	168	11.623	32.378	12,12
% SOBRE EL TOTAL	0,30	1,72	1,06	

Provincias	ENTRE 101 y 500			
	Establ.	Cerdas	Total	%
CORRIENTES	8,00	1.316,00	2.048,00	8,92
CHACO	19	3.055	7.703	6,95
FORMOSA	37	5.136	10.557	10,76
MISIONES	8	2.249	4.886	13,83
NEA	72	11.756	25.194	9,43
% SOBRE EL TOTAL	0,13	1,74	0,83	

POTENCIALIDAD EN EL NEA

Son provincias con climas subtropical subhúmedo con lluvias que van desde los 1000 hasta los 2500 mm anuales y temperatura máxima absoluta superior a los 45 °C y temperatura mínima si bien son pocos días al año se registran inferior a los -7°C. Con períodos de calor de 300 días arrojando una media de 30 °C.

Las lluvias son estacionales en época estivo primaveral con déficit en otoño e invierno, lo que nos da una idea de la potencialidad agrícola de la zona.

El Gran Chaco árido (impenetrable) que cubre una vasta zona oeste de las provincias del Chaco, y Formosa, extendiéndose a Santiago del Estero y Salta por lo general la actividad es mucho menor, caracterizada por abundantes árboles nativos de madera dura y semiduras, no así la zona al margen de las riveras de los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay que se presentan con fuertes actividades de forestación de maderas blandas.

CARACTERIZACION AGRICOLA DE LA PROVINCIA DEL CHACO

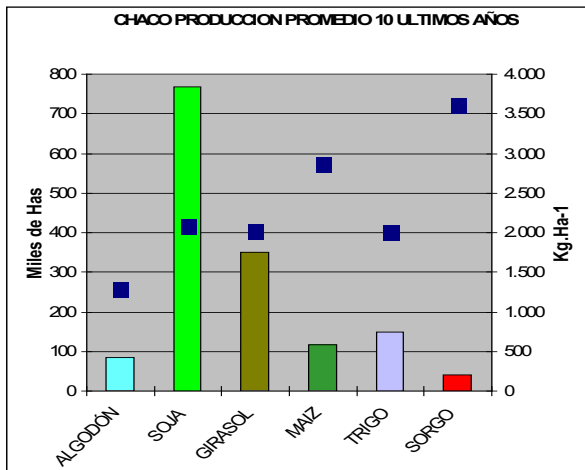
En este marco si consideramos la actividad agrícola del Chaco, se observa como producción principal la soja, el girasol, el maíz, el sorgo, el algodón y en menor proporción el trigo y el cartamo, todos desarrollados de preferencia en la zona SO y Centro Oeste de la provincia.

Es digno de mencionar que el Chaco tiene una gran diversificación productiva cuya opción en

Y el 13% (1971) de los criaderos tienen hasta 50 animales conteniendo el 38% de las madres (41.677) que implica el 6% del total nacional, donde la provincia del Chaco mejora su performance, no así Formosa que si bien acumula un mayor porcentaje, los tiene en peores condiciones.

En el rango de hasta 100 animales se contabilizan (SAGyPA) 168 criaderos con 11.623 madres que significa el 10,5% del total existente en el NEA, donde se presenta para la provincia del Chaco un fuerte indicio de considerar a esta actividad como una alternativa de producción sobre todo en la zona agrícola. En tanto en la provincia de Formosa si bien anota 100 criaderos, la eficiencia es mucho menor.

Queda por mencionar que se afianza la actividad en el Chaco con 3000 madres en sistemas mixtos que denota una mejora en la productividad comparada a las otras provincias. Mientras que rodeos con más de 500 animales solo se encuentran en poca cantidad nuevamente en el Chaco, no así en las demás provincias. Fuente: SAGPyA en base a datos del SENASA y ONCCA.



la mayoría de los casos lo determina la humedad del suelo en la fecha ideal de siembra. La producción es en secano y en un +90% sin aplicación de fertilizantes.

EL PORCINO EN EL NEA

Si bien existe una alta potencialidad para el desarrollo de esta actividad es necesario mencionar que la principal área de producción de cereales y oleaginosas la tiene la provincia del Chaco y es desde donde se distribuyen los cereales a todo el NEA, si bien se produce soja en más de un millón de hectáreas, no existe aceiteras, sí existe grandes centros de acopios pertenecientes a importantes aceiteras, lo que hace necesario transportar el expeler de soja desde la provincia de Santa Fé. También hay que mencionar que el Chaco es la que más desarrollado tiene la industria frigorífica, eso la hace en cierta medida diferente acusando mayor posibilidad para la producción de cerdos. No obstante cada provincia cuenta con recursos alternativos para la alimentación como ser las bananas, mandiocas y batatas en Formosa, Misiones y Corrientes.



Es importante destacar que Formosa tiene una cuenca de producción de bananas superior a las 2000 ha y que en este invierno (2009) a consecuencia de las fuertes heladas se ha perdido en promedio 20 Tn por hectárea recurso que muy bien podría haberse aprovechado para la alimentación de los cerdos como una alternativa de sustitución en un alto porcentaje del maíz, recurso que Formosa no lo tiene para consumo animal, no obstante ello, estos recursos (batata, mandioca y bananas) tienen un precio de compra al productor 10 veces menos que el precio que paga el consumidor. Ej. Un cacho de bananas de 20 docenas que pesa 30 kg el productor

percibe \$ 5 (cinco pesos) y el consumidor paga \$ 2,5 la docena o \$ 2 el kg.

Misiones y en menor medida Corrientes, cuentan con alta producción de mandiocas y batatas que normalmente el productor en baja escala, lo hace para autoconsumo y con ventas de excedentes, pero son cultivos relativamente baratos con mucha mano de obra familiar y queda en la chacra grandes desperdicios que creo se podría acondicionar para lograr paliar la falta de maíz de esa zona y que la gran distancia de los centros de producción les quita competitividad y posibilidad de crecer.

El potencial de crecimiento de la producción

porcina nacional sobre todo en las provincias extra-pampeanas es real e importante, planteando hacia futuro una doble expectativa, la de contar con un mejor mercado interno (incluyendo la posibilidad de sustituir en parte el alto consumo de carne bovina sin afectar la dieta de proteína animal) y la posibilidad de comenzar el camino para convertir al país en un fuerte exportador de carne porcina. Esto significaría mayor disponibilidad de carne bovina para exportar y un nuevo rubro en este desafío de agregar valor a la producción primaria.

REALIDADES DE CRIADEROS DEL NEA



Sr. Abrigo – Charata



Sr. Induráin – Sáenz Peña



Sr. Carazo – Corrientes



Parideras a campo Las Breñas



Maternidad Las Breñas



Programa Porcino Chaco